

Construcciones (cuantitavas) y usos adverbio en lengua español

Assit Prof Dr. Abbas Farhan Eliwey

Ministerio de Educacion Superior e Investagacion

Palabras clave : Cientifica Adverbio, cuantitavas, comunicacion

Resumen:

Los adverbios de cantidad son palabras que nos permiten precisar información y añadir detalles a nuestras oraciones. Existen diferentes tipos de adverbios de cantidad, cada uno con sus propias características y usos específicos. Utilizarlos de manera correcta nos ayudará a evitar ambigüedades y transmitir nuestro mensaje de forma clara y precisa. A través de ejemplos prácticos, hemos explorado cómo utilizarlos de manera efectiva y hemos identificado algunos errores comunes a evitar. Enriquece tu lenguaje y agrega precisión a tus comunicaciones utilizando adecuadamente los adverbios de cantidad.

En el presente estudio se analizan las estructuras lingüísticas que tienen la función de cuantificar o indicar el nivel de cumplimiento de la acción expresada por el verbo en la oración, o por la oración en su conjunto. Ya sea en un contexto especial, temporal o a nivel nacional. En las construcciones cuantitativas, al igual que en las locativas, participan no solo adverbios, sustantivos y oraciones transformadas en adverbios, mediante diversos procedimientos

Introducción:

El adverbio ha sido objeto en gramática de una intensa controversia debido a la diversidad de elementos heterogéneos que se reúnen en su definición. La No-ción de adverbio ha ido mutando con el tiempo, pero las funciones sintácticas han sido agregadas a ella ya desde la edad antigua. Esto tal como estudiaremos en este informe El adverbio, en el sentido estricto de la palabra, es un tipo específico de palabra invariable su forma. no se puede desmembrar en unidades más pequeñas, y su función principal consiste en servir como complemento circunstancial

independiente del verbo. No obstante, esta función puede desarrollarse también dentro de un sustantivo colectivo. El adverbio puede funcionar como Adj compl de una adjetiva o de otro adverbio. En lengua española, algunos adjetivos poseen la propiedad de hacer de la adverbio complemento. En este tipo de construcción adverbial, las palabras quedan fijadas en su forma género/número, las cuales son idénticas al masculino singular. En la ambigüedad, el contexto puede proporcionar la claridad necesaria para distinguir entre la función de un adjetivo y la de un adverbio. Los adverbios pueden estar clasificados en diversos grupos de acuerdo con valores que les determinan que relación establecen en la realidad. Los adverbios del tiempo, como "ahora," "antes," "después," "tarde," "luego," "ayer" y otros tales se numeran así a continuación. Los adverbios se clasifican en diferentes categorías según su función en la oración. Entre ellas se encuentran los adverbios de lugar (como "aquí", "cerca", "lejos", "fuera"), de modo (como "así", "bien", "mal", "lentamente"), de cantidad (como "tanto", "mucho", "demasiado", "casi"), de afirmación (como "sí", "también", "asimismo"), de negación (como "no", "tampoco") y de duda (como "acaso", "quizá"). Junto con esta clasificación semántica, se considera otra que se basa en criterios parcialmente funcionales. (Emilio Alarcos, 1994, p 128- 130).

Los adverbios de cantidad son utilizados para expresar la intensidad, magnitud o grado de una acción. Algunos ejemplos de estos adverbios son: bastante, mucho, demasiado, más, menos, poco, nada, muy y apenas.

1.1. usos adverbios:

Los adverbios de cantidad son palabras que nos permiten precisar información y añadir detalles a nuestras oraciones. Existen diferentes tipos de adverbios de cantidad, cada uno con sus propias características y usos específicos. Utilizarlos de manera correcta nos ayudará a evitar ambigüedades y transmitir nuestro mensaje de forma clara y precisa. A través de ejemplos prácticos, hemos explorado cómo utilizarlos de manera efectiva y hemos identificado algunos errores

comunes a evitar. Enriquece tu lenguaje y agrega precisión a tus comunicaciones utilizando adecuadamente los adverbios de cantidad.

En el presente estudio se analizan las estructuras lingüísticas que tienen la función de cuantificar o indicar el nivel de cumplimiento de la acción expresada por el verbo en la oración, o por la oración en su conjunto. Ya sea en un contexto especial, temporal o a nivel nacional. En las construcciones cuantitativas, al igual que en las locativas, participan no solo adverbios, sustantivos y oraciones transformadas en adverbios, mediante diversos procedimientos.

Describimos estas construcciones desde la función de complementos circunstancial por ser esta la función propia de los adverbios y unidades adverbizadas, sean nombres u oraciones subordinadas de cantidad.

Ahora bien, estos adverbios de cantidad presentan características muy particulares, pues fundamentalmente provienen de adjetivos cuantificadores que, inmovilizados en género y número, pasan a funcionar como adverbios, y como tales, además, pueden subordinarse a los nombres desde la función de "términos terciario".

Las características más importantes de esta función se pueden resumir en los puntos: (1) son los adverbios de significación "cuantitativo" los únicos capaces de contraerla. (2) se relacionan en el interior del grupo nominal, y no con el verbo, (3) inciden únicamente sobre adjetivos o adverbios, (4) dentro del grupo ocupan siempre la posición pre nuclear, es decir, van rigurosamente antepuestos todas las unidades que lo forman, (5) funcionan como adyacentes o subordinados respecto de otra unidad que es su núcleo, y (6) rechazan todo tipo de "concordancia", esto es, neutralizan sus morfemas o terminaciones de "género", "número", es decir, se trata, como adverbios que son, de unidades "neutras".

Por lo demás, para saber si una palabra, frase u oración cuantitativa funciona como complemento circunstancial de cantidad se dispone del recurso de la interrogación, esto es, se le pregunta al verbo a través del adverbio interrogativo ¿cuánto? O de

expresiones que impliquen cantidad: ¿Cuánto estudio? Mucho, algo, un poco, etc., ¿Cuánto trabajo? Demasiado, bastante, poco, etc., Qué cantidad bebí? Bastante, nada, poco, un cuanto, etc., o simplemente se sustituyen las unidades cuantitativas por algún adverbio de cantidad: Protestan una enormidad/ Protestan mucho, bastante, un cuanto, etc.

1.2. Adverbio de cantidad:

El grupo de los adverbios de cantidad, como el de los locativos, también está formado por varios subgrupo: (1) el de los “deícticos” que acoge únicamente a la expresión así de; (2) el de los indefinidos”, que es el más numeros y agrupa a unidades como poco, mucho(muy), tanto, todo, bastante, demasiado, bien, recién, hartó, casi, algo, medio, nada, (tan) sólo, también, tampoco, además, incluso, asimismo, apenas, (tan) siquiera, y en contexto apropiados, encima y aparte, así como las expresiones un cuanto, un poco y un tanto; (3) el de los adverbios “relativos”, que está constituido por los adverbios tónicos interrogativos qué, cuánto, cuán y el átono, acento; este, en tanto que unidad átona, se ve limitado a introducir oraciones subordinadas de cantidad. Mientras que los otros, aparte de transponer la oración a sustantivo, intervienen también en oraciones independientes y, cuán siempre como términos terciario- y por último, (3) el de los “comparativas”, entre los que se cuentan los adverbios tanto, más, menos, que dan lugar a construcciones comparativas y superlativas.

Según el real academia español (2019, p. 18), adverbio cuantificativo , adverbio cuantitativo, adverbio de media , adverbio mensurativo, cuantificador.

- Viene bastante; Estaba escasamente preparado; Trabaja poco; No llueve suficientemente; Vivía muy alegremente.

Adverbio que denota grado (*muy bajo, bien interesante, esforzarse bastante*), frecuencia (*viajar mucho*), duración (*vivir poco*) o intensidad (*trabajar demasiado*), entre otras nociones relacionadas con la cantidad.

El tipo de cuantificación (grado, frecuencia, duración, etc.) que se producevaría en función del significado de la palabra sobre la que el adverbio de cantidad incide. Así, si el adverbio modifica a un verbo o a un proceso, puede expresar frecuencia (*viene mucho por aquí*) y para frasearse con otro Adverbio de Frecuencia como a *menudo*; en cambio, en *Sagró mucho o en Aquí huele mucho a humo*, el adverbio mucho se puede parafrasear con *intensamente o fuertemente*, si bien admite a menudo paráfrasis con los sustantivos relacionados morfológicamente con el verbo (*desprender mucha sangre, existir mucho olor, etc.*). Si el adverbio modifica a un adjetivo, en cambio, suele indicar el grado con el que se da la propiedad denotada por este.

El tipo de cuantificación (grado, frecuencia, duración, etc.) que se produce varía en función del significado de la palabra sobre la que el adverbio de cantidad incide. Así, si el adverbio modifica a un verbo o a un sintagma verbal que denota una acción o un proceso, puede expresar frecuencia (*Viene mucho por aquí*) y parafrasearse con otro adverbio de frecuencia como a *menudo*; en cambio, en *Sangró mucho o en Aquí huele mucho a humo*, el adverbio *mucho* se puede parafrasear con *intensamente o fuertemente*, si bien admite a menudo paráfrasis con los sustantivos relacionados morfológicamente con el verbo (*desprender mucha sangre, existir mucho olor, etc.*). Si el adverbio modifica a un adjetivo, en cambio, suele indicar el grado con el que se da la propiedad denotada por este.

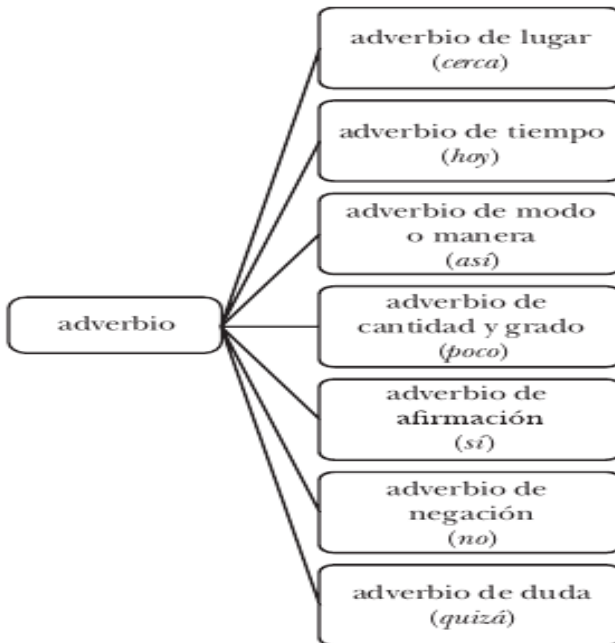
Según el Real Academia Española (2019, p. 16-17), el adverbio de cantidad *muyes* una variante morfológica de *mucho* que expresa grado. Se antepone a adjetivos (*muy alto*), adverbios (*muy lentamente*) y ciertos sintagmas preposicionales (*muy de salir por las noches*). En el español mexicano se combina con *mucho* para acentuar la intensidad de algo: *Es mucho muy interesante*.

Los adverbios pueden clasificarse según su estructura morfológica, por su naturaleza gramatical (atendiendo en particular a su lugar entre las palabras llamadas

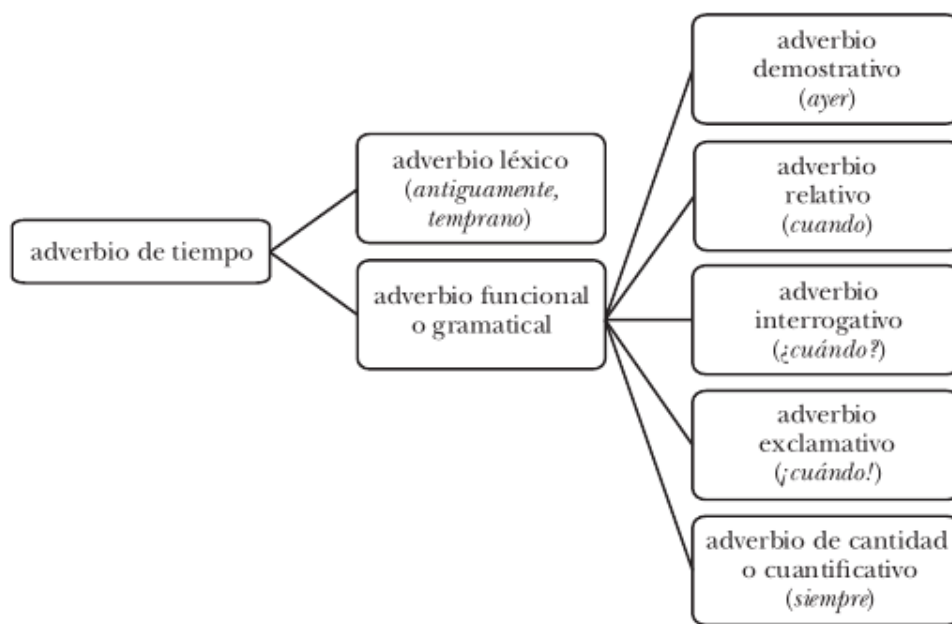
gramaticales o funcionales) y por su incidencia sintáctica (el hecho de que modifiquen a un predicado como adjuntos, argumentos o atributos).

En la tradición es habitual clasificar los adverbios en grupos semánticos, pero se ha observado que el paradigma así obtenido (negación, afirmación, duda, tiempo, lugar, modo, cantidad, etc.) deja demasiado abiertos algunos grupos (en particular, modo y cantidad) y cruza o mezcla criterios en otros, lo que da lugar a clases no excluyentes. Así, el adverbio *nunca* puede ser a la vez adverbio de negación, de cantidad y de tiempo. Se entiende hoy que los diferentes componentes semánticos del adverbio *nunca* (negación, cuantificación y tiempo) no son incompatibles entre sí, y contribuyen de forma esencial al significado que esa palabra expresa.

Aunque el adverbio ha sido considerado tradicionalmente como una clase de palabras bien definida, en la actualidad se reconoce ampliamente que engloba elementos con comportamientos sintácticos tan diversos que resulta complicado identificar propiedades comunes en todo el paradigma. De esta manera, ciertos elementos, conocidos como adverbios de foco, se distinguen por su capacidad de influir en segmentos, ya sean adyacentes o distantes. Algunos elementos lingüísticos tienden a ubicarse al principio de la oración, como es el caso de los adverbios de punto de vista. Algunos elementos lingüísticos, como los adverbios de grado, tienen la función de indicar el nivel o intensidad en el que se manifiesta una característica o propiedad. Desde una perspectiva sintáctica, es posible delimitar y estudiar cada uno de los subgrupos, ya que sus elementos presentan propiedades homogéneas. Por el contrario, resulta complicado realizar generalizaciones que abarquen a todos los adverbios como categoría gramatical.



LASIFICACIÓN DE LOS ADVERBIOS DE TIEMPO POR SU COMPORTAMIENTO GRAMATICAL.



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA:
«Glosario de términos gramaticales», <<https://www.rae.es/gtg/adverbio-de-cantidad>>.

1.3.El adverbios deíctico así de:

Aunque se trata de un adverbio originariamente “modal”, lo cierto es que, apoyado en gestos y agrupado con la preposición de formas una expresión mostrativa que expresa una cantidad en “grado máximo”. Desde el punto de vista gramatical, el valor adverbios cuantitativo de así de, así como de expresiones similares en (cantidad de, una docenade, qué de, etc.), indica que son y actúan como términos terciarios, este es, como adyacentes de las unidades nominales que siguen a la preposición de, que son las que funcionan como sus elementos nucleares:

- Tus amigos compraron así de casas
- Se pegaron así de veces.
- Los niños comieron así de bien.
- Se porta así de mal.

1.4. Los adverbios indefinidos de cantidad desempeñan la función de complemento circunstancial en una oración:

Los adverbios mencionados cuantifican el verbo de manera especial, temporal o nacional, aportando diferentes niveles de cuantificación. Las diferencias entre las palabras no se limitan al significado, sino que también abarcan el comportamiento morfosintáctico.

Como acabamos de ver, está formado por una serie de unidades muy diversas de las que todas son capaces de desempeñar la función de complemento circunstancial y relacionarse directamente con el verbo- salvo todo, harto, recién (no en el español de América) y muy (variante reducida de mucho) que funcionan exclusivamente como "términos terciarios.

Entre los adverbios indefinidos se cuentan *poco*, *mucho*, *bastante*, y *demasiado*, que comparten el hecho de proceder de adjetivos cuantificadores. Ahora bien, neutralizadas en unidades neutras, esto es en adverbios, y por lo tanto pueden desempeñar la función de complementos circunstancial:

Duerme mucho

Trabaja bastante

Riñe poco

Aguntó demasiado

Por lo demás, tienen la posibilidad de sustantivarse sin necesidad de artículo lo que hace que en ciertos contextos puedan ser atraídos hacia la función de complemento directo: así sucede en "estudia" frente a "se lava las manos bastante": "lee poco" frente a "lee poco el periódico". No obstante, estas ambigüedades son evitadas por la situación y el contexto. Desde una perspectiva semántica, las unidades "poco" y "mucho" representan conceptos opuestos que señalan la cantidad mínima o máxima

que se ha considerado en relación con lo expresado por el verbo. En cuanto a esto, en exceso y.

1.5. modificadores del verbo: el adverbio:

Según Madrazo y Gordon (1989, p 102-108) los modificadores del verbo son los complementos, adverbio es una palabra, generalmente invariable, que modifica el verbo, al adjetivo y a otro adverbio. También puede condicionar el sentido de una oración completa. Llamamos locución adverbial a los adverbios formados por un grupo de palabras de forma fija.

Tradicionalmente se admiten las siguientes clases de adverbio.

- de lugar: arriba, abajo, encima, debajo, cerca, lejos...
- de tiempo: antes, después, temprano, tarde, mañana...
- de modo: de cantidad: mucho, muy, estupendamente, como, mejor, peor....
- de afirmación: sí, también, en efecto, efectivamente...
- de negación: no, tal vez, acaso, posiblemente, probablemente.

1..6.Adverbio pronominales:

Algunos adverbios son referenciales, como los pronombres, esto es, tienen una parte de significación fija y el resto es significación ocasional. Por ejemplo, los adverbios *ayer*, *hoy* y *mañana* se utilizan todos los días del año, pero en cada uno de ellos significan días distintos, Según Madrazo y Gordon (1989)

- de lugar: donde, aquí, ahí, allí, acá;
- de tiempo: anteayer, ayer, hoy, ahora, entonces, mañana;
- de modo: como según, así, tal;
- de cantidad: cuanto(cuan) tanto(tan), cómo, qué;

1.7.formas adverbiales coincidentes con otras:

Hay formas adverbiales coincidentes con otras de distinta función. Formas como *algo*, *nada*, *bastante*, *todo*, *poco*, *demasiado*, *mucho*, *que*, *como*, *cuanto*...pueden ser

morfosintácticamente distintas. Al analizar hay que observar a qué palabra modifican y en qué lugar de la oración se instalan. Así *algo* es pronombre en *Dame algo para beber*, pero es adverbio en *Pepe es algo tanto*. En primer ejemplo *algo* equivale a una bebida, esto es, un nombre, u SN y funciona como CD; en segundo ejemplo, *algo* está funcionando como modificador de un adjetivo: por lo que tiene la categoría y función de un adverbio, Madrazo y Gordon (1989).

1.8. funciones del adverbio:

El adverbio modifica:

- un verbo: canta muy bien; no ha llegado aún;
- un adjetivo: bastante listo; *enormemente* pesado;
- otro adverbio: *demasiado* lejos; muy mal;
- una oración completa: *probablemente* no se ha enterado.
- equivale a una oración completa en los diálogos, cuando decimos *sí, o no* (adverbio oracional).

1.9. los adverbios relativos:

Introducen subordinadas adjetivas o de relativo

Son los adverbios:

- *donde*: *Esa es la casa donde nací*;
- *como*: *No recuerdo la manera como lo hice*;
- *cunado*: *Recuerdo el tiempo cuando estábamos en el colegio*;
- *cuanto*: *Todo cuanto tengo te lo debo*.

Para ser relativos todos estos adverbios han de tener su referente en la oración, llamado antecedente:

Esa es la casa donde nací = significa la casa

En el caso del adverbio *cuanto*, actualmente se tiende a considerar la palabra todo como determinante cuantificador de cuanto tengo según este análisis:

Te debo todo cuanto tengo

CI NP CD

- De la misma manera que analizamos:

Nos dieron un bocadillo a todos lo que asistimos

CI NP CD CI

1.10. Locuciones adverbiales:

Son grupo de palabra de forma fija que tienen el valor y la función de un adverbio.

- Unas conservan su forma latina: *gratis, a priori, graso modo*.
- *otras son formaciones castellanas*: a lo loco, a todo gas, de mala manera, de corazón, de golpe, en realidad, en efecto...

1.11. Los adverbios con termination en —mente:

En esta sección realizaremos un análisis de varios adverbios que terminan en —mente, tales como posiblemente, probablemente y seguramente, así como de una locución que comparte la misma raíz léxica que esta última forma, que es con seguridad. En nuestra lengua, es común encontrar una formación de pronombres que terminan en "-mente". Según se señala, "la serie más numerosa de adverbios del español se ajusta a la pauta 'adjetivo + mente'". Según el Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española de 2009, el sufijo "-mente" presenta similitudes con las palabras compuestas y también exhibe particularidades propias de las palabras derivadas. La formación en cuestión es una de las más productivas en la comunidad española y ha sido ampliamente estudiada, analizada y descrita debido a su larga tradición de investigaciones dedicadas a su análisis.

Los adverbios que terminan en —mente forman un conjunto de elementos que han sido tradicionalmente analizados de manera separada e individual del resto. Existe una amplia bibliografía que analiza el origen de los adverbios en español terminados en "-mente". Según Egea (1979), se puede afirmar que estos adverbios tienen su

origen en el ablativo latino del sustantivo "mens, mentis". Es fundamental considerar esta relación al estudiar la formación de este tipo de adverbios.

Company (2014b) ofrece una de las fuentes más recientes sobre el tema. En la revisión de literatura del trabajo, se halló con que era muy grande la diferencia (anoswr 96) ente análisis sincronicos e análisis diacrónicos. La autora señala que, en el análisis de los adverbios terminados en -mente, se han tenido en cuenta principalmente cinco aspectos, todos los cuales han sido considerados sólo desde una perspectiva sincrónica (ibid.: 471-474). Aunque han habido muchos estudios de diversos títulos y autores sobre la influencia de los adverbios en las categorías gramaticales. Mientras que algunas personas han señalado tradicionalmente que los adverbio pueden variar un verbo, un adjetivo o un adverbio, Hoy en dí ano se sabe siquiera si esta clasificación de partículas es u na justificación adecuada. Pero otroso investigadores han ido más allá, erróneamente, al declarar que los adverbios terminados en -mente pueden también influenciar la forma de un sustantivo o pronombre. Es de Interés considerar la amplitud de la modificación ejercida por los adverbios, es decir el texto o enunciado que afectan descripción. También se señala la Polisemia de los adverbios, debido a su origen adjetival y a su capacidad para cambiar el significado en el enunciado. Finalmente se estudia la flexibilidad funcional en adverbios, lo que plantea problemas para su situación en la gramática. Por otro lado, al retroceder en el tiempo, se pueden hallar diversos estudios que se han enfocado en investigar y describir este tipo de componentes. En la Gramática de Alcina y Blecua se reafirma de manera contundente el origen latino de este fenómeno lingüístico. De acuerdo con Bello, este conjunto de adverbios se define como frases sustantivas adverbializadas, en las cuales el sufijo "-mente" se considera históricamente como un ablativo del sustantivo latino femenino "mens, mentis", que denota manera o forma (Alcina y Blecua, 1975: §4.9.1).

Según Pottier (1966), la influencia de un adjetivo en un sustantivo se considera de índole verbal, lo cual se refleja en la presencia de adverbios que describen "la influencia del adjetivo en el sustantivo" (Pottier 1966: 222). En consecuencia, los adverbios que terminan en -mente se consideran adverbios de calidad, en contraste, cuando un adverbio modifica a otro adverbio, se clasifica como un adverbio de cantidad. Pottier (ibid.) resume las características formales de los adverbios terminados en -mente en tres categorías: adverbios que modifican verbos, adverbios que modifican otra palabra modificadora, y términos de enlace que cuantifican un adjetivo o adverbio. García Page proponía la importancia del uso del femenino con la terminación en -mente como un valor adverbial. Según él, la presencia del lexema adjetivo en forma femenina al agregar el sufijo -mente demuestra su función adverbial. Esta idea se fundamenta en la definición tradicional del adverbio como una de las "partes invariables de la oración" (García Page, 1991b: 187).

En Kovacci (1999), se reitera la explicación del origen latino de este tipo de construcciones. Según el autor, estas están compuestas por el ablativo del sustantivo masculino "mens, mentis" que significa "mente, ánimo, intención", junto con un adjetivo concordado antepuesto (Kovacci 1999: 708). Por otro lado, se destaca que estos adverbios presentan una característica distintiva en comparación con otras palabras compuestas: "son las únicas que mantienen el acento de intensidad en ambos componentes [...]". En la coordinación de adverbios, es posible omitir el núcleo "-mente" en todos los elementos de la construcción, excepto en el último.

Conclusión:

De los conceptos y términos anteriores Del conjunto que forman una lengua, adagios (proverbios), locuciones nucleares y frases hechas La específica la propia textualización de periódicos, artículos En la jerga local, de un animal Este comentario se refiere a la forma en que partículas coloreadas son generadas por micropartículas de silicio o germanio sobre cables y fibras ópticas de gran diámetro los adverbios de

construcción comparada empleados correctamente nos ayudará a evitar ambigüedades Para enseñarte de una forma sencilla con ejemplos prácticos cómo usar estos adverbios de forma convincente, echaremos un vistazo a sus principales características, y descubriremos además por ciertos errores comunes que debes evitar Enriquece tu idioma y mejora tu discurso dominando los adverbios de cantidad anonymousPublished Por Alondra ¿Qué son los adverbios de cantidad, El equivalente de una palabra sería la cantidad una palabra sale. Si usted no entiende cómo deben usarse estos adverbios, entonces no podrá comunicarse claramente y sus mensajes serán ambiguos Algunos ejemplos prácticos muestran cómo se utilizan para obtener un árido y cuantitativo tipo de traducción del futbol a través de diferentes periodos Aunque, por supuesto, quedan también muchas preguntas sin respuesta en la moderna comunicación de información científica con computadoras, éstas no cambian la perspectiva natural general de la influencia de la computadora en entorno informativo.

En el ámbito lingüístico, la capacidad de comunicar con precisión y claridad la magnitud de un fenómeno es algo absolutamente crítico. Dicho propósito cuenta con los adverbios de lugar, que incluso permiten para incluir detalles y especificaciones en la información que uno desea comunicar. Los adverbios aquí citados pueden hacer referencia a cifras, intensidad o grado de una cualidad. Generalmente se colocan antes del verbo o adjetivo modificado. Los adverbios de lugar son una herramienta fundamental para enriquecer el lenguaje y evitar ambigüedades. Por tanto, durante nuestras comunicaciones escritas u orales que se pueden emplear ejemplos vivos eficazmente nos permiten aclarar el sentido de una explicación e inclusive ilustrar signos que transmitimos por correo electrónico.

Bibilografía:

- Alarcos Llorach, E., (1994): *Gramática de la lengua española*. Real Academias Español, Colección Nebarija y Bello. Espasa Calpe, madrid.
- Alcina, Juan y José Manuel Blecua (1975): *Gramática Española*, Barcelona, Ariel.

- Alcina Franch, J. y Blecua, J.M., (1989): *Gramática española*, Ariel, Barcelona.
- Álvarez Martínez, Maria A., (1992): *El adverbio*. Arco/libros, Madrid.
- Álvarez Martínez, Alfredo, L., (1995): *Las construcciones consecutivas*, Arco/Libros. Madrid.
- Álvarez Martínez, Maria A., (1994): "Usos *adverbiales del español en Hispanoamérica y España*, LEA, xv1/1.
- Company, Concepción (2001): "*Gramaticalización, debilitamiento semántico y reanálisis. El posesivo como artículo en la evolución sintáctica del español*", Revista de Filología Española, 81.
- Company, Concepción (2014b): "Los adverbios en-mente", en Company C. ed., *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, México, Fondo de Cultura Económica / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gracia Madrazo, Pilar (1989): *Gramática*. Ediciones Piramide, S. A., Madrid.
- García PAGE, Mario (1991): "El adverbio en -mente. Motivación contextual en formaciones léxicas "anómalas", Anuario de estudios filológicos.
- Egea, Esteban Rafael (1979): *Los adverbios terminados en -MENTE en el español contemporáneo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- Kovacci, O. (1986). *Sobre los adverbios oracionales*. Estudios de gramática española.
- Kovacci, O., (1999): "El adverbio", en I. Bosque y V. Demonte, eds., *Nueva gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa – Calpe.
- Pottier, Bernard (1966): *Introduction à l'étude de la morphosyntaxe espagnole*, París, Ediciones Hispanoamericanas.
- Martínez Gracia, H., (1994): *Construcciones temporales*, Arco/Libros, Madrid.
- Real Academias Español. *Glosario de términos gramaticales (2019)*: Asociación de Academias de la lengua español. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Real Academias Español (2019): *Glosario de términos gramaticales*. Asociación de Academias de la lengua Español.
- <<https://www.rae.es/gtg/adverbio-de-cantidad>> [2024-07-15].
- Torrego, E. (1989): *Distribución de los adverbios de frecuencia* . Minerva: Revista de filología clásica.

(Quantitative) constructions and adverb uses in the Spanish language**Summary**

The adverb is the grammar that has been most debated, because it combines heterogeneous elements of a very diverse nature in its definition. The notion of adverb has evolved since ancient times, adding sintáctica functions to its determination. As we will see in this our work. In the strict sense, adverb designaste a class of parabras that are invariable in their signifier and often incomparable in a menorah sign, destined in principle to fulfill by themselves the role of circunstancial adjacent of the verb. This function does not prevent that in addition, within a nominal unitary group. The adverb is presented as adjacent to an adjective or a different adverb. Many adjectives can function as circumstantial adjacents. In this adverbial office they are immobilized.

تراكيب الكمية واستخدامات الظرف في اللغة الأسبانية

أ.م.د. عباس فرحان عليوي

دائرة البعثات والعلاقات

وزارة التعليم العالي والبحث العلمي



basfarhan11@gmail.com

الكلمات المفتاحية: الظرف. الكمية. العدد

الملخص:

الظرف هو النحو الأكثر إثارة للجدل، لأنه يجمع بين عناصر غير متجانسة ومتنوعة للغاية في تعريفه. لقد تطور مفهوم الظرف منذ العصور القديمة، مضيفًا وظائف نحوية إلى تحديده. كما سنرى في هذا عملنا. بالمعنى الدقيق للكلمة، يشير الظرف إلى فئة من الكلمات التي لا تتغير في دالتها وغالبًا ما تكون غير قابلة للتحلل في العلامة الثانوية، والمقصود من حيث المبدأ أن تؤدي من تلقاء نفسها دور الظرفية المجاورة للفعل. ولا تمنع هذه الوظيفة إضافة المزيد ضمن المجموعة الوحدوية الاسمية. يتم تقديم الظرف على أنه مجاور لصفة أو ظرف آخر مختلف. العديد من الصفات يمكن أن تكون بمثابة ظرفية مجاورة. في هذا المنصب الظرفي، فإنهم يجمدون في تنوعاتهم من حيث الجنس والعدد، ويتبنون التعبير عن المفرد المذكر. في حالات الغموض، يكون السياق كافيًا للتمييز بين وظيفة الصفة ووظيفة الظرف. عادة ما يتم تصنيف الأحوال إلى مجموعات مختلفة مع الأخذ بعين الاعتبار قيمها المعجمية، وبالتالي الإشارات التي تشير إليها للواقع. يتم إدراجها.